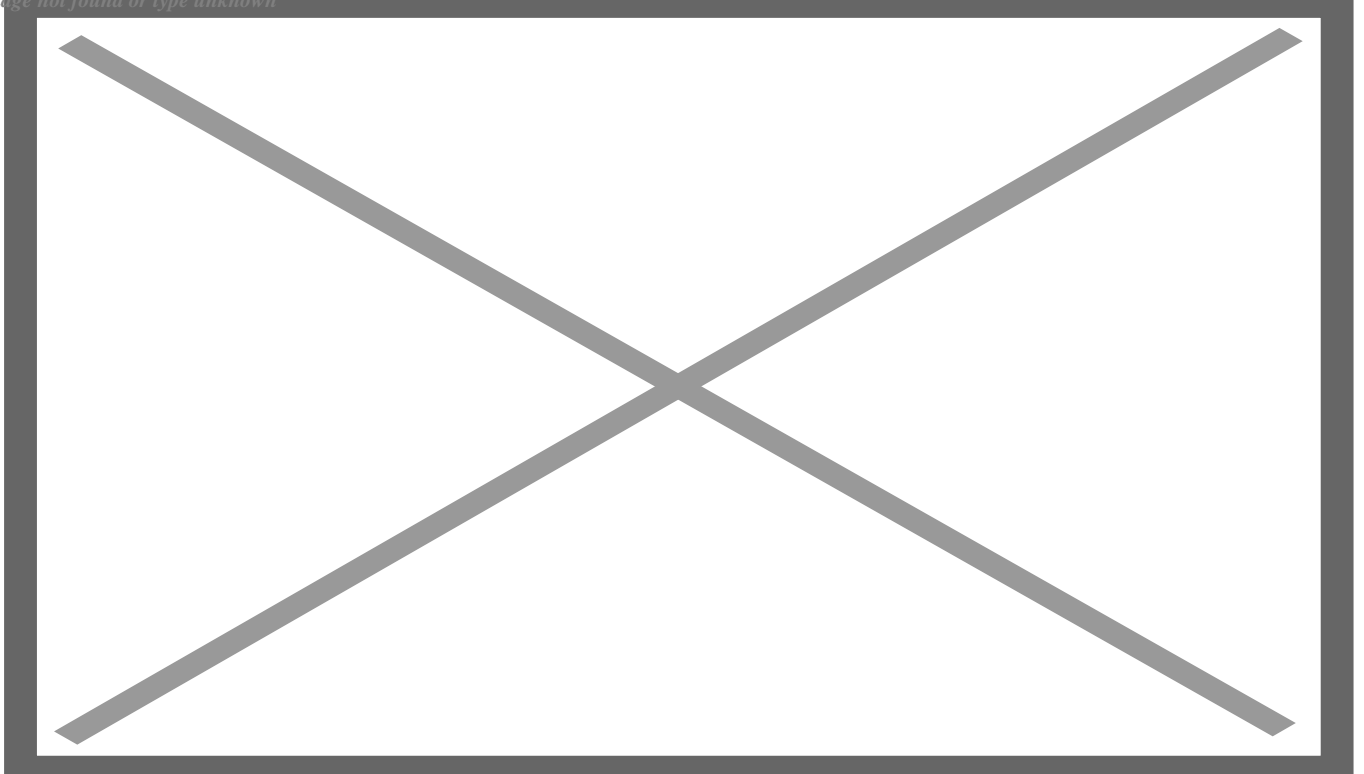


La Bailarina del Teatro de Güano

Image not found or type unknown



Parque Martí en Remedios en 1923

En 1859, el señor Ángel Corrales después de una reparación capital, reinaugura el Teatro de Güano, con capacidad para cuatrocientas personas, amplios balcones y excelente escenario por donde desfiló lo mejor del repertorio teatral de aquel entonces. Durante todo el año, se sucedían las temporadas de las compañías de La Habana y España, así como el modesto aporte de una compañía conformada por artistas remedianos.

Desde el primer estreno, el 29 de abril, no dejó de asistir una noche, la joven Ana Beatriz, una grácil belleza remediana que residía en la casona de la calle Jesús del Monte esquina San Francisco Javier. Sus padres, amantes y diligentes, apoyaban el gusto de su hija por la danza y la declamación quien con solo doce años era la admiración de los artistas que visitaban la villa, por las condiciones naturales para el arte, ya que pintaba y cantaba como un ángel, aunque fuera el baile su afición preferida. Para dar oportunidades a la niña sus padres organizaban veladas artísticas en su residencia.

Los poetas y músicos de la Villa prestaban sus composiciones para que la muchacha diera rienda suelta a sus dotes y todo terminaba en el frenesí de una danza que ella ejecutaba y que la hacía parecer de éter, de nubes, nieve, de lluvia según la música ejecutada magistralmente por la madre que al parecer se

dejaba llevar por el baile para lograr las melodías.

En 1861, cumplidos los quince, el cólera asoló la villa, cientos de casos fueron reportados y 875 personas murieron por la enfermedad. A pesar de los cuidados y medidas extremas una de las víctimas fue Ana Beatriz. Los padres ante la irreparable pérdida abandonaron la ciudad sin despedirse de nadie. Una mañana la casona apareció vacía y nadie supo hacía donde emigraron sus dueños. Con el pasar de los años la edificación se fue deteriorando, las paredes se cubrieron de cardos y bejucos. Un jagüey creció en medio de la sala rompiendo el techo.

Nadie la habitó jamás, nadie se atrevió a entrar para salvarla de un posible derrumbe. Nadie, porque afirmaban los vecinos que allí vivía una niña, una niña que en la primera noche de luna nueva de primavera, cantaba y bailaba. Aseguran muchos vecinos que aun la casa se ilumina y recobra todo su esplendor. Que se escucha la risa y las palmadas de muchas personas. Cuando todo cesa, se ve salir de las ruinas a una joven que desciende hacía lo profundo del pozo del patio, luego el silencio. (Tomado del portal de San Juan de los Remedios)

<https://www.radiohc.cu/index.php/de-interes/caleidoscopio/286266-la-bailarina-del-teatro-de-guano>



Radio Habana Cuba